

Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 23

VAIKRÁ | Korbanot y Mishkán ;Hoy!



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l








Publicación basada en las charlas de su hijo
HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| Aroma placentero para Hashem | 1 |
| ¡'Sheacol' sirve para todo! | 3 |
| ¡Korbanot en Mitzraim! | 6 |
| Un Mishkán en cada generación | 11 |
| Paso uno: hacer divisiones | 13 |
| La diferencia entre Am Israel y las Naciones . . . | 14 |
| Hombre y Mishkán ¡Paralelos! | 17 |
| La santidad del cuerpo | 19 |
| Los Kelim del cuerpo | 20 |
| El Hogar Judío | 21 |
| El Altar doméstico | 24 |
| Querubim y Tefilín | 26 |
| El rol de las mujeres con los Tefilín | 30 |
| El Mishkán personal | 31 |
| En síntesis | 34 |

Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

| | |
|--|---|
|  P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel |  (954) 800-6526 |
|  es@h-l.org.il |  Hameir Laarets es |
|  www.hameir-laarets.org.il/en |  +972-54-583-5232 |
|  HaKatzir 666, Netivot, Israel |  +972-77-223-1130 |

Parashat Vaykrá

Aroma placentero para Hashem

Baruj Hashem, acabamos de comenzar el Jumash Vaykrá. Este Jumash, se refiere mayormente a las leyes de los Korbanot (sacrificios y ofrendas) y de otras Mitzvot que rigen únicamente cuando el Bet HaMikdash está en pie.

Ahora bien, siendo que por causa de nuestros pecados, el Bet HaMikdash aún no ha sido reconstruido, uno podría pensar que la labor de los Korbanot se tornó irrelevante (al menos en la dimensión práctica), hasta que Hashem se apiade de nosotros y reconstruya el Bet HaMikdash.

¡Pero no es así! Les revelamos una primicia: ¡También hoy en día podemos ofrecer Korbanot a Hashem!

¿Cómo es posible? Pues contamos con varias Mitzvot cuyo cumplimiento es considerado como ofrecer un Korbán. Por ejemplo: cuando reprimimos o moderamos nuestras reacciones

instintivas o naturales ante un incentivo desafiante como la ira, la envidia, la lujuria etc.; en ese preciso momento, aparte de cumplir la Mitzvá de abstenernos de hacer un pecado, estamos ofreciendo un maravilloso Korbán a Hashem.

Compartimos con ustedes la historia de un exquisito Korbán de este estilo.

El primero de Elul del año 5716 (1956) El gran Rabino Shelomó Zalmen Oierbaj zt"l casaba a su hijo el Rab Abraham Dov con la hija del Rab de Tiberias el Rab Asher Verner zt"l.

Los invitados colmaban el salón, entre ellos se encontraban grandes eruditos de Torá y discípulos de ambos sabios, que habían asistido para honrar con su presencia a los flamantes y dichosos parientes políticos.

Finalizada la emotiva Jupá, los cientos de invitados que se habían acomodado en

sus respectivas mesas para disfrutar de la Seudat Mitzvá, se encontraron con una ingrata sorpresa. ¡El pescado, se había echado a perder! Les recordamos que, en aquellos días de austeridad, el pescado era el plato principal, y... el único, que se servía, así que si este se echaba a perder, salvo una humilde ensalada ¡no había nada para comer!

Cuando el Rab Shelomó Zalmen se dio cuenta, se dirigió a la oficina del dueño del salón y le dijo: “¿Sabes?, el acuerdo con la familia de la novia fue, que cada parte pagaría la mitad del costo del servicio. Siendo que el pescado se echó a perder, y prácticamente no hay lo que comer, me temo que mi consuegro piense que no debemos pagarte el precio completo, sino mucho menos. Por eso, yo quiero pagarte ahora mismo, el costo completo del servicio, incluida la parte de la novia.”

El dueño del salón, mientras escuchaba las palabras del Rab

se veía conmovido. Cuando el Rab finalizó y puso su mano en el bolsillo para abonar el costo de la fiesta, el empresario le tomó el brazo con su mano izquierda y mientras que con la derecha se enjugaba un par de lágrimas le dijo: “Hace unos minutos, su consuegro estuvo aquí y me dijo exactamente lo mismo, que él temía que tal vez usted pensara que en tal situación no se debería pagarme el precio completo del servicio, así que me pagó la suma completa, incluida la parte del novio...”

El Rab Ytzjak Zilbershtein Shelita' que fue quien contó esta historia, concluyó: “No estamos entrando aquí en el aspecto halájico, es decir, si de acuerdo a nuestra ley, se debería o no rebajar la suma a abonar. Lo que queremos enfatizar en este pasaje es que ¡el liderazgo de los grandes hombres de Israel está tan lejos del liderazgo de otras personas, tal como lo está el cielo de la tierra!

Ellos, los Tzadikim, cuidan que de todas sus obras y acciones

emane una fragancia para D's. Toman los sentimientos naturales de ira y frustración, las quejas y las críticas, y los sacrifican en el altar de la fe.”

Emociona ¿Verdad?

Bueno, ahora vamos a contarles sobre otra variante para ofrecer Korbanot a Hashem.

¡'Sheacol' sirve para todo!

El Rab Eliav Edry Shelita relata:²

Un joven Baal Teshuvá invitó a sus amigos de antaño (no religiosos) a pasar una velada en su casa donde se brindaría un Shiur de Torá. Ellos se acomodaron en el pequeño living, y el anfitrión les sirvió unas rebanadas de sandía.

En cierto momento fue a la cocina en busca de refrescos. Segundos después, desde la cocina, escuchó una discusión entre sus amigos. *Paró la oreja* y entendió que la discusión giraba en torno a qué bendición, se debía decir por la sandía.

Claro, por respeto al dueño de casa que “se hizo religioso” no querían comer allí sin bendecir previamente, por lo que todos decidieron exponer

sus conocimientos de judaísmo y decir cuál era su opinión.

“**La** sandía es una fruta (*peri* en hebreo) - decía uno de ellos - por eso, su Berajá debe ser: Boré **perí** HaEtz.”

“**¡Esperen!** -irrumpió otro, dejando a sus amigos sandía en mano y boquiabiertos- es cierto que la sandía es una fruta, pero no existen árboles que den sandías. La sandía crece en la tierra, así que, no sé... a lo mejor hay una Berajá tal como Bore **perí HaHadamá** o algo por el estilo...”

En ese momento se incorporó con ímpetu uno de los muchachos y sentenció: “Yo les aseguro que si dicen ‘**Sheacol Nihíá Bidvaró'** funciona.”

El resto de los muchachos estaban callados. Simplemente

observaban a sus amigos “entendidos”, y esperaban que regresara de la cocina el dueño de casa, quien seguramente sería capaz de resolver el caso.

Cuando el propietario entró en la sala, los lindantes compartieron sus argumentos con él, y éste respondió de inmediato que, por supuesto, la Berajá correcta a la sandía es ***'Boré perí HaHadamá'*** -Creador del fruto de la tierra-.

A estas alturas las cosas parecían volverse calmas, pero, para sorpresa de todos, el enérgico muchacho les repitió a todos: La bendición es ***'SheHacol Nihíá Bidvaró'***, y les aseguro que funciona...

Siete pares de ojos lo miraron con incompreensión por su coraje, para discutir con su amigo observante.

Pero él seguía reiterando su desconcertante opinión una y otra vez, que ***'Sheacol'*** funciona en sandías. ¡Por experiencia!

Después de unos momentos, comenzó a contar su historia:

Éramos un grupo de soldados tanquistas, reclutados

en la guerra de Yom Kipur, luchábamos en el desierto del Sinaí. Nuestra división contaba con varias docenas de tanques y nos asignaron la tarea de atacar un puesto egipcio. La cosa no parecía demasiado difícil, pero en el cielo aparentemente pensaban diferente...

Los egipcios dispararon tiros precisos y la mayoría de nuestros tanques fueron destruidos. Cuando nuestro comandante de tanque captó la terrible situación, gritó desesperado hacia nosotros: “Muchachos, ¿alguno de ustedes sabe una oración de los religiosos, que podamos orar al Creador del mundo, para que salgamos sanos y salvos de este infierno?”

Todos quedamos en silencio, ninguno de nosotros sabía... ¿Qué oran realmente los religiosos – pensé para mí – qué murmuran durante sus oraciones?

“**¡¿Nadie** sabe?!” Se volvió a escuchar la inquietante pregunta del comandante, con un tono que denotaba que de esa respuesta dependían nuestras vidas.

“**Conozco** una oración – respondió uno de los chicos

vacilante – pero... no estoy seguro de que sea apropiada para este momento.” Todos lo observábamos atentamente y él conto: “Cada vez que visito a mi abuelo religioso, él me sirve de beber y me dice que bendiga y agradezca al Creador del mundo antes de beber.”

El comandante de repente sonrió y gritó emocionadísimo: “¡Bien! ¡Tenemos la solución a la situación desesperada en la que nos encontramos!”

Todos aprendimos rápidamente las palabras de la breve bendición.

El comandante nos instruyó: “Cuando disparemos el proyectil, todos gritaremos la bendición con todas nuestras fuerzas.” Nosotros, como soldados disciplinados, asentimos con la cabeza, esperando que sucediera un milagro.

Se dio la señal y se introdujo un proyectil en el cañón. Todo estaba listo, antes de que se disparara el primer proyectil, todos gritamos con todo nuestro corazón: “*¡Baruj Atá Hashem, Elokenu Melej HaOlam, SheHacol Nihíá Bidvaró!*”

El proyectil se disparó y dio exactamente en el depósito de combustible de un tanque egipcio, que en un instante ardió en poderosas llamaradas.

Fuimos advertidos y un tanque egipcio nos apuntó con su cañón. Uno de nuestros soldados se dio cuenta y preparó otro proyectil para el envío. Nuevamente todos gritamos: “*¡Baruj Atá Hashem, Elokenu Melej HaOlam, SheHacol Nihíá Bidvaró!*” Ocurrió otro milagro. El segundo tanque fue alcanzado cerca de su torreta y también él ardió en llamas.

Así fue como destruimos tanque tras tanque. Antes de cada disparo, gritábamos con todo nuestro corazón: “*SheHacol Nihíá Bidvaró*” y cada vez, nos sorprendíamos más de la precisión de nuestros disparos, la exactitud del momento de los lanzamientos y del éxito evidente que lográbamos.

Tras muchas horas de combate, en las que los tanques egipcios fueron derrotados uno por uno, por nuestro ‘*SheHacol*’ el resto del ejército emprendió

Parashat Vaykrá - ¡Korbanot en Mitzraim!

su retirada. ¡Tuvimos un éxito rotundo!

“**Ahora** díganme,” concluyó el narrador mientras se volvía hacia todos nosotros. “¿De veras creen que lo que logró destruir a los tanques egipcios uno por uno, no funcionará en estas sandías?!”

Todos lo miraban sonrientes, mientras sus mentes todavía imaginaban el milagroso combate, disfrutando del ingenio. Sólo el amigo religioso, el dueño de casa, estaba sentado y pensaba: “HaKadosh Baruj Hu,” reflexionaba en su corazón, “¡Cuánto amor tienes por tus hijos! Cuando las voces de los soldados en el campo de batalla se elevaron hacia Ti, no prestaste atención a lo lejos que estaban esos soldados

de Ti, ni te importó su indiferencia por su judaísmo. Simplemente, Te volviste hacia su voces, y cuando clamaron con todo su corazón, Tú los escuchaste y los salvaste”

¡Este es el verdadero poder de la oración! Los muchachos fueron salvados porque aquella fue una oración que *verdaderamente* surgió desde el interior de sus corazones. ¡Una oración que se elevó como un **Korbán** ante Hashem!

Esa fue una tipo de oración sobre la que se dice: “Hashem está cerca de todos los que lo llaman, de todos los que *verdaderamente* lo llaman” (Tehilim 145:18).

Y ahora a la tercera opción...

¡Korbanot en Mitzraim!

Los egipcios ya habían sufrido nueve plagas...

Am Israel estaba esperando que llegase la décima y última plaga previa a la Gueulá (redención), pero de repente, Hashem se aparece a Moshé y le dice que Am Israel aún **no** tiene el mérito suficiente para ser redimido.

¡Imaginémonos el sentimiento de frustración que sintió Moshé en esos instantes! Pero Hashem le dice que no se preocupe, ya que Él nos ordenará que ofrezcamos dos sacrificios antes de la décima plaga. Esas dos Mitzvot inclinarán la balanza para bien y gracias a eso, ¡Am Israel será redimido!

Ahora bien, si analizamos las Escrituras vemos que Am Israel en Mitzraim hizo un solo Korbán, ¡el Korbán Pesaj! Se les ordenó que el décimo día del mes de nisán, cada familia tomara un cordero (o un cabrito) y lo guardara en sus casas hasta el día catorce de nisán, día en que lo sacrificarían como Korbán Pesaj.

Entonces... ¿Cu?l fue el segundo Korb?n? Aquí va la sorpresa... **¡el Berit Milá!**

Entre las leyes correspondientes al Korbán Pesaj que Hashem le impartió a Moshé Rabenu, Él, bendito sea, ingresó un requisito fundamental: "... *quien tenga prepucio no* comerá de él -del Korbán Pesaj-." (Shemot 12: 54)

Es decir, que Hashem (tácitamente) encomendó a Am

Israel hacerse el Berit Milá **previo** a efectuar el Korbán Pesaj. Así fue que el 14 de nisán todos los varones de Israel fueron circuncidados.³

Ahora que sabemos este hecho veamos que nos dicen los Jajamim sobre el Berit Milá.⁴ "*Todo padre que ofrece a su hijo para* (que le hagan el Berit) Milá se asemeja al Cohen Gadol (Sumo Sacerdote) que trae su ofrenda, y vierte su libación sobre el altar, por eso se dijo que el día en que uno tiene el mérito de circuncidar a su hijo debe dar una fiesta y alegrarse" (Yalkut Shimoní Bereshit remez 81).

Aquel día, Hashem pidió a los yehudim que mezclaran la sangre del Korbán Pesaj con la del su propio Berit Milá⁵ y la colocasen

—**La Fuente De La Sabiduría**—

3. Nuestro pueblo ya hacía el Berit Milá a sus hijos el octavo día del nacimiento desde los días de Abraham Avinu, de todos modos, en el exilio de Mitzraim, el pueblo sufrió un gran declive espiritual y lamentablemente, con excepción de la Tribu de Leví, habían abandonado esta tan preciada Mitzvá.

4. כל מי שהוא מגיש את בנו למילה כל כאילו כהן גדול מקריב מנחתו ונסכו על

גבי המזבח. מכאן אמרו חייב אדם לעשות משתה ושמחה באותו היום שזכה למול את בנו. ילקוט שמעוני (בראשית רמז פא):

5. וביום שיצאו ישראל ממצרים נימולו כל העם מקטון ועד גדול, שנאמר: "כי מלים היו כל העם הַיִצְאִים" (יהושע ה, ה), והיו ישראל לוקחין דם מילה ודם פסח, והיו נותנין על משקוף בתיהם, וכשעבר הקב"ה לבגוף את מצרים וראה את דם הברית ודם הפסח נתמלא רחמים על ישראל, שנאמר:

(untan) en los marcos de la puertas de sus casas donde comerían esa noche el Korbán Pesaj.

¿Para qué? El pasuk dice: *“La sangre será una señal distintiva para ustedes” por sobre las casas donde ustedes se encuentren; veré la sangre y los saltaré* y (así) no sufrirán el mortífero daño cuando lo aseste sobre la tierra de Egipto.”⁷ (Shemot 12:13)

Huelga decir, que Hashem, quien en es omnisapiente, sabía perfectamente en qué casas habitaban los judíos y en cuáles los egipcios...

La función de la señal no era *informar*, Jas VeShalom, sino *atestiguar* el mérito de las dos Mitzvot cumplidas por los

yehudim. Tal como lo dice el Midrash (citado por Rashí ad loc.) *“Veré la sangre”* significa: “Tomaré muy en cuenta (lit.: pongo Yo mis ojos en) que ustedes se ocupan del cumplimiento de mis Mitzvot y (por eso) los salteo.”

¡Gracias a estos dos sacrificios, nuestros antepasados fueron redimidos!

Vemos que la Mitzvá del Berit Milá que nuestro Pueblo cuidó tan celosamente durante milenios, incluso en las más terribles circunstancias, es considerada por Hashem como un verdadero *Korbán*. Así que tenemos en nuestras manos una tercera posibilidad de ofrecer un Korbán también en nuestros días.

La Fuente De La Sabiduría

“וְאָעֲבֹר עָלֶיךָ וְאֶרְאֶה מִתְבוֹסֶסֶת בְּדַמֶּיךָ”
(יחזקאל טו, ו) פרקי דרבי אליעזר פרק כט.

6. Los Jajamim nos enseñan que las palabras *“para ustedes”* vienen a excluir *“para los demás”* denotando que la sangre fue untada del lado **interior** de los marcos de la puerta y no del lado exterior. Ya explicamos arriba que la función de la sangre era atestiguar el cumplimiento de las dos nuevas Mitzvot lo que despertaría la piedad de Hashem. Ahora aprendemos

que, además, esta sangre sirvió como “refuerzo de fe” para Am Israel que al oír los infernales gritos de las casas de los vecinos egipcios ante la tragedia, ellos tenían un **recordatorio visual** de que el cumplimiento de las Mitzvot de Hashem otorga literalmente **vida**.

7. והיה הדם לכם לאת על הבתים אשר אתם שם וראיתי את הדם ופסחתי עלכם ולא יהיה בכם נגף למשחית בהכתי בארץ מצרים (שמות יב:ג)

Más aun, el Berit Milá, en su cariz de Korbán, logra algo que ningún Korbán puede lograr. Se los revelamos, anticipando una preguntita que se le ocurrió al Rab Jaim Yaakov Safrín zt"l.⁸

El Rab preguntó que es sabido que no se puede ofrecer Korbanot fuera del Bet HaMikdash, y si el Berit Milá se considera un Korbán, a punto tal que el dichoso padre tiene que dar una fiesta y alegrarse ese día,⁹ ¿cómo es que está permitido hacerlo **fuera** del Bet HaMikdash?

Su respuesta es tan sorprendente como emocionante para aquel que haya hecho el Berit Milá a su hijo, e incluso para cualquiera que haya presenciado un Berit Milá. El Rab responde que la importancia del Berit Milá es tan grande que provoca que el propio Bet HaMikdash **se traslade** por unos instantes al lugar donde se realiza el Berit Milá y que Hashem pose en el

Sandak (quien sostiene al niño) su Shejiná Hakedoshá.

Eso no lo puede lograr ningún Korbán, ya que obligatoriamente, deber ser efectuados en el Bet HaMikdash. ¡Increíble! ¿No?

El Rishón Letzión el Rab Ytzjak Yosef Shelita refuerza este concepto acotando que la costumbre que el padre debe pararse al lado del niño, adyacente al Mohel, proviene precisamente del factor que la Milá se asemeja a un Korbán y es sabido que quien trae un Korbán al Bet HaMikdash debe pararse al lado del animal ofrecido, adyacente al Cohén.

Sobre este tema, se cuenta que una vez un grupo de jasidim viajó a Lublin para visitar al famoso Jozé de Lublin z"tl (cuyo grado de Ruaj HaKodesh era muy alto y por lo tanto 'veía' muy lejos, espiritualmente hablando. Tan pronto como llegaron a Lublin, fueron directamente del Rab para contarle sobre los problemas que les causaba

...**La Fuente De La Sabiduría**...

8. En su libro *Shabbat Shalom Umeboraj* Pág. 38.

9. Lo que denota que es considerado '**más**' Korbán que las dos primeras opciones, y por lo tanto debería ajustarse a las mismas leyes de los Korbanot.

un judío delator ('moser') en su ciudad de origen).

Para el asombro de los jasidim, el Jozé les dijo que no entendía que es lo que querían de ese pobre judío. “Lo veo como si estuviera ofreciendo un Korbán”, les dijo. Los jasidim avergonzados, pero sinceramente asombrados, pasaron a consultarse con el Rab sobre otros temas.

Finalmente se retiraron en un estado de confusión y de desesperación total, sin entender lo que acababa de suceder.

“**Tal** vez nos equivocamos con él”, se decían. “Será que en realidad no es más que un Tzadik oculto, pero... ¡es imposible! ¡Si es un Rashá gamur (un malvado consumado) que en la más cruda realidad delató a decenas de personas e inventó patrañas que dañaron irreparablemente a muchísimos judíos!

Entre ellos, decidieron que al día siguiente cuando volviesen a ir a lo del Rab para recibir su bendición de despedida, volverían a mencionarle el caso del ‘moser’.

Antes de irse, se acercaron al Rab y le pidieron su bendición para salvarse de las malvadas manos de aquel ‘moser’ de su ciudad. Cuando el Jozé escuchó el nombre de aquel infame (tal cual como se lo habían mencionado el día anterior...) se estremeció y los bendijo asegurándoles que no sufrirían ningún daño por parte de aquel malvado y agregó que todos los problemas que él les viene causando, pronto se terminarían.

Aliviados pero confundidos, los jasidim no entendían por qué de repente el Rab cambió radicalmente su opinión. El Jozé, habiendo percibido su sorpresa, les explicó. “Cuando me mencionaron por primera vez el nombre del ‘moser’ de vuestra ciudad, él estaba cumpliendo la Mitzvá del Berit Milá con su hijo y, como es sabido quien ingresa a su hijo al pacto de Abraham Avinu es como si ofreciera un sacrificio delante de Hashem”.

¡Tan poderosa es la Mitzvá del Berit Milá!

¡Dichosos aquellos que están por cumplirla! De todos modos, aquellos que ya la

hemos cumplido, debemos saber que la Mitzvá del Berit Milá en realidad **no** culmina el día en que es efectuada. Aquel es solo el primer e importantísimo paso. Pero verdaderamente, hay un segundo paso que, más bien es una ‘Mitzvá continua’.

Este paso consiste en *conservar* tan preciada Mitzvá, a través de que guardemos su santidad absteniéndonos de conductas inmorales. La verdad es que principalmente en

nuestra tan libertina generación, eso se ha vuelto un verdadero desafío, convirtiendo a este segundo paso en un valioso Korbán, prácticamente diario.

Y ya que les revelamos que incluso hoy en día tenemos varias opciones de ofrecer preciados Korbanot a Hashem, ¿quieren que les confesemos que, en nuestros días también podemos construir un Mishkán para Hashem?

Bueno... ¡se lo merecen!

Un Mishkán en cada generación

Después del incidente del becerro de oro, Hashem le ordenó a Moshé construir el Mishkán: *“Me harán un Mikdash (Santuario) y residiré dentro de ellos”* (Shemot 25:8). El versículo subsiguiente a este, dice así: *“Conforme a todo lo que Yo te muestro, el diseño del Mishkán y el diseño de todos sus enseres, y así lo harán.”* (Shemot 25:8-9).

La Guemará¹⁰ explica que las palabras *“y así lo harán”* del citado pasuk se refieren a **las generaciones futuras**. En rigor,

el significado es, que cuando Am Israel vaya a construir el Bet HaMikdash en Eretz Israel, lo deberá hacer del mismo modo que hicieron el Mishkán, es decir, así como el Mishkán se hizo bajo la autoridad de Moshé Rabenu, también el Bet HaMikdash deberá ser construido bajo la autoridad de los 71 ancianos (el Sanhedrín) que ocupan el lugar de Moshé.

De todos modos, queremos compartir con ustedes la impactante explicación que dio a

las palabras “y así lo harán” un grande entre los grandes, el Rab Jaim de Volozin zt”l: “Hashem nos quiere transmitir lo siguiente: *No piensen que Mi principal propósito es la construcción de un Mishkán material. Más bien, deben saber que Mi intención en lo concerniente a la construcción física del Mishkán y sus kelim es instarlos a que lo observen y lo imiten, conformándose **ustedes mismos** en un modelo del Mishkán y sus kelim y sean todos kedoshim, aptos y preparados para que Mi Shejiná literalmente **more dentro de ustedes**. Este es el significado verdadero de “Me harán un Mikdash y residiré dentro de ellos”, pues no dice dentro de él -o sea del Mishkán - sino dentro de ellos, ¡dentro de*

cada uno y uno de los integrantes del Pueblo de Israel!”

¡**Como** dijimos, el precepto de construir un Mikdash es eterno!

Nuestro querido padre el Rab Yoram Mijael Abergel zt”l¹² tradujo este concepto tan importante a la práctica: “El deber de construir un Mishkán espiritual recae sobre cada yehudí. Cada yehudí puede y debe hacer un Santuario personal para Hashem **dentro de su corazón y dentro de su hogar**. Esto implica santificarnos al punto de ser dignos de que Hashem **more dentro nuestro**, como así también conducir a nuestros hijos por ese camino.

El hogar del yehudí debe convertirse en un Bet HaMikdash

—*~* La Fuente De La Sabiduría *~*—

11. כי כן באמת שהצדיקים ע"י מעשיהם ה' הצויים לפניו יתברך. הן הם מקדש ה' ממש. וי"ל עדי"ז הכתוב ועשו לי מקדש גוי ככל אשר אני מראה אותך וגוי' וכן תעשו ורז"ל דרשו (סנהדרין ט"ו) וכן תעשו לדורות. ולדרכינו י"ל ג"כ שר"ל אל תחשבו שתכלית כוונתי הוא עשיית המקדש החיצוני, אלא תדעו שכל תכלית רצוני בתבנית המשכן וכל כליו רק לרמז לכם, שממנו תראו וכן תעשו אתם את עצמיכם שתהיו אתם במעשיכם הצויים כתבנית

המשכן וכליו, כולם קדושים ראויים ומוכנים להשרות שכינתי בתוכם ממש. זהו ועשו לי מקדש, ושכנתי בתוכם דייקא שכל אשר אני מראה אותך את תבנית המשכן וגוי'. תכלית כוונתי שכן תעשו את עצמיכם. וכן אמר הוא ית"ש לשלמה אחר גמר בנין המקדש (מלכים א פרק ו פסוקים יב-יג) הבית הזה אשר אתה בונה הוא רק את תלך בחקותי גוי' ושכנתי בתוך עמי ישראל דייקא

12. Imré Noam (Pekudé, Maamar 4).

en miniatura donde Hashem desee morar.”

Penetremos en las profundidades del paralelismo y similitud que existen entre el

Mishkán y el yehudí. Primero hagamos una descripción general del Mishkán y luego nos concentraremos en varios aspectos prácticos de esta analogía.

Paso uno: hacer divisiones

Cuando Am Israel armaba el Mishkán en el desierto, primero erigían las divisiones que separaban sus distintitos recintos, y solo **después** introducían en el Mishkán sus enseres (Kelim).

El Gaón de Vilna zt"l explica¹³ que el Mishkán estaba compuesto por tres áreas o secciones diferentes, una más interna que la otra, conforme al grado de su santidad.

La primera sección, era el **Jatzer** (patio). En su entrada había una pantalla tejida divisoria llamada *Masaj shahar hejatzer*, que nos aislaba del mundo exterior. A esta sección podían acceder todos los integrantes de Am Israel.

La segunda sección, más kedoshá que la primera, era el

Ohel Moed (Tienda de Reunión) Entre el Jatzer y el Ohel Moed también había una pantalla tejida divisoria para limitarla ya que allí solo ingresaban los cohanim. Se llamaba *Masaj Petaj Ohel Moed*.

La tercera sección del Mishkán, la más sagrada e interna, era el **Kodesh HaKodashim**. También en su entrada había una división, *la Parójet* (telón divisorio), a este recinto tenía acceso una sola persona: el Cohén Gadol.

Continúa el Gaón de Vilna diciendo que, paralelamente, en el yehudí también existen tres membranas divisorias que delimitan tres áreas diferentes de su cuerpo.

La primera membrana es la que está adherida al cráneo. Su



13. Cada vez que mencionemos aquí al Gaón de Vilna nos referimos a lo que

escribió en su libro Aderet Elihau, (Parashat Terumá).

función es hacer una división entre la neshamá (alma) que posa en el cerebro del yehudí -su Kodesh HaKodashim- y el resto del cuerpo. Esta membrana se corresponde con **la Parójet** que estaba apostado a la entrada del Kodesh HaKodashim.

La segunda membrana es la que envuelve el cerebro. Ella se corresponde con el **Masaj Petaj Ohel Moed** que estaba a

la entrada del Ohel Moed, y es la que divide entre la cabeza y la parte superior del cuerpo.

La tercera membrana es la que aísla el corazón de los miembros inferiores del cuerpo y se corresponde con la **Masaj shahar hejatzet** división que separaba el Jatzer del mundo exterior.

Vamos a detenernos en esta última sección.

La diferencia entre Am Israel y las Naciones

Jazal (nuestros Sabios) incluyeron en el texto de la Havdalá que decimos al finalizar Shabbat o Yom Tov, **cuatro** tipos de distinciones: “Quien distingue (separa) entre lo sagrado y lo profano, entre la luz y la oscuridad, entre Israel y las naciones, y entre el séptimo día y los seis días laborables”.

También encontramos un versículo que dice: “*Me serán kedoshim* (consagrados en santidad) pues Yo soy Kadosh y los he separado de las naciones para que sean Míos.” (Vaykrá 20:26).¹⁴

En nuestro libro *Jelev Haaretz*¹⁵ nos explayamos sobre este punto. El universo alberga cuatro clases de seres: los inertes, los vegetales, los animales y los seres humanos.

Dado que cada uno de estos seres son *parte de La Creación*, están por definición, separados (lejanos) de Hashem quien es el Creador.

¡Pero hay un ser que se distingue de toda La Creación: **¡el yehudí!**



14. והייתם לי קדשים כי קדוש אני ה' ואבדל אתכם מן העמים להיות לי (שמות כ:כו)

15. *Jelev Haaretz* 14 Sección Hanefesh.

El Jasidut explica que el yehudí ni siquiera está clasificado como una **quinta** categoría dentro de La Creación, pues como dijimos, está separada del Creador. El yehudí **no** es parte de La Creación, sino que está por encima de La Creación. Y esto se debe a que cada yehudí tiene un componente cuasi-divino, una **neshamá** que es realmente un reflejo de la luz Divina de Hashem. Y así como no podemos categorizar o definir a Hashem o incluirlo en La Creación, tampoco podemos categorizar, definir o incluir en La Creación a un yehudí.

Por eso, no existe un modo de expresar la diferencia abismal que hay entre un judío y el resto de La Creación. Solo

nos limitaremos a decir que la distancia que hay entre el más simple de los seres inertes y el más complejo de entre los animados (el ser humano) es nula en comparación a la distancia que hay entre toda La Creación y un yehudí.

O, en otras palabras: la diferencia entre una piedra y la mente humana ni siquiera se aproxima a la diferencia que hay entre un gentil poseedor de la mente más brillante de la humanidad y el yehudí más simple del mundo.

Por esta misma razón, la Torá nos prohíbe enérgicamente seguir los senderos de otras naciones o incluso que aspiremos a ser como ellas y, con mayor razón emparentarnos con ellos.¹⁶

~ **La Fuente De La Sabiduría** *~*

16. Una vez, una mujer fue a ver a la Rabanit Batsheva Esther Kanievsky. Cuando llegó su turno y estuvo frente a la Rabanit, se le hizo un nudo en la garganta y rompió en llanto. La Rabanit, una mujer conocida por su inmensa piedad, inmediatamente la abrazó: “Hija, ¿qué te ocurre? ¡Cuéntame!” La mujer le explicó la razón de su honda angustia: “Tengo una hija maravillosa dotada de talento y muchísimas virtudes. Pero un día... algo

cambió... Se notaba extraña. Con el tiempo la situación empeoró más, más y más, hasta que empezó a comportarse como si un espíritu de locura se hubiera apoderado de ella. Y ahora... ¡acaba de contarme que va a casarse con un gentil!”. Los llantos de la madre se intensificaron...La Rabanit Batsheva le preguntó: “¿Cómo se llama tu hija?”

“**Riva**”, respondió la mujer.

Parashat Vaykrá - La diferencia entre Am Israel y las Naciones

“**Riva...**” repitió para sí la Rabanit. “Quiero conocerla. ¡Busca la forma de que venga a verme!”.

“**Voy** a tratar de convencerla”, estuvo de acuerdo la madre, ahora un poco más calmada, y se despidió de la Rabanit.

Después de intentar persuadir a su hija de todas las formas imaginables... ¡se produjo el milagro: la joven accedió a visitar a la Rabanit Kanievsky!

La Rabanit la recibió con su calidez única y la invitó a pasar a su casa. Intentó hablarle al corazón para disuadirla de casarse con alguien no judío, *jas veshalom*. “Estrechar vínculos con los gentiles es algo impensable para nosotros. ¡Ellos son nuestros enemigos! Han asesinado a millones de yehudím en el Holocausto. E incluso aquellos que no fueron responsables ni participaron del exterminio de los judíos, actuaron con vergonzosa indiferencia frente a las aberraciones de las que el pueblo judío era objeto. En ningún momento intentaron detener la brutal masacre, y eso los convierte en secuaces y cómplices de los asesinos. ¡Hija! ¡¿Cómo puedes pensar en casarte con una gentil...?!”

La Rabanit la recibió con su calidez única y la invitó a pasar a su casa. Intentó hablarle al corazón para disuadirla de casarse con

Las vigorosas palabras de la Rabanit emergían de lo más profundo de su corazón... Sin embargo, el rostro de la joven permanecía impasible, y no

evidenciaba la menor intención de modificar sus planes.

Viendo que no estaba dispuesta a escuchar, la Rabanit se volvió hacia ella con una sonrisa y le dijo: “Quiero hacerte un único pedido. Empieza a recitar un capítulo diario de Tehilim para que no olvides que eres una hija amada de Hashem. De hecho, podemos empezar ahora mismo. Toma - dijo la Rabanit dándole un libro de Tehilim - Leamos juntas un salmo para que Di-s tenga misericordia de nosotros”.

La joven decidió escoger una hoja al azar. El libro se abrió en el capítulo 43, que juntas comenzaron a recitar palabra por palabra

שפטני אלקים וריבה ריבי מגוי לא חסיד
מאיש מרמה ועולה תפלטני (תהלים מג:א)

Véngame, oh Di-s, y lucha [*riva*, en hebreo] por mi causa contra una nación que no es piadosa; líbrame del hombre embaucador y que ama la injusticia’.

La joven se detuvo repentinamente. Permaneció unos instantes absorta, como inmersa en hondos pensamientos... Y de pronto estalló en un llanto desgarrador...

“**¡Este** versículo me está hablando a mí misma! Hashem me está diciendo: 'Riva', ¡sepárate del gentil, que es un farsante!”, Después de dos largos minutos la joven logró relajarse. Dijo que estaba arrepentida profundamente su decisión, que rompería todo lazo con el gentil, y que se alejaría de él para siempre.

Pero la historia no acaba aquí...

¡**Queremos** aclarar que **no** se trata de una jerarquización de castas entre la humanidad! Ese es un concepto racista sostenido por algunas naciones gentiles en la antigüedad o en el presente y que nada tiene que ver con el judaísmo que pregona el sublime respeto y consideración por cada

ser humano,¹⁷ sino que como lo atestigua el pasuk citado anteriormente, nuestra esencia es total y absolutamente distinta a la de los gentiles merced a la **función** que nos otorgó Hashem. Nosotros somos kedoshim leElokenu, consagrados para y por nuestro D's.

Hombre y Mishkán ¡Paralelos!

Las paredes del Mishkán estaban hechas de 48 tablas: veinte el norte, veinte al sur y ocho al oeste.

El Gaón de Vilna explica que esas **tablas** se corresponden con los **huesos** del cuerpo humano.

Sobre las paredes, se ponía un techo compuesto de **cuatro** tipos de coberturas: una de **pelo de cabra**, otra de **pieles de carnero** teñidas de rojo, otra de **pieles de tajash** y una de **tela**. **El** Gaón de Vilna explica que las coberturas de **pieles de carnero** teñidas de rojo y la de **pieles de tajash** se corresponden con la piel del cuerpo, que está

compuesta de varias capas (pero que esencialmente se las pueden dividir en **dos** grupos, externa e interna y así, la piel de tajash es paralela a las capas más externas de nuestra piel y la piel de carnero enrojecida es paralela a las capas internas de nuestra piel).

El Rab Jaim Vital zt"l¹⁸ nos hace notar que nuestra piel responde activamente a la naturaleza de nuestros actos. Nos dice que cuando nos ocupamos del estudio de la Torá y del cumplimiento de las Mitzvot, purificamos nuestro nefesh (alma) y una luz se revela en nuestro interior. Luego, esa

~ La Fuente De La Sabiduría ~

¡**La** joven incluso hizo teshuvá, y Baruj Hashem se casó con un bajur yeshivá, que se convirtió en estudiante de kolell ¡Y hoy tienen seis hermosos hijos...!

17. Véase Pirké Avot (4:3) y el Mesilot de Parashat Emor.

18. Shaar Ruaj HaKodesh (Derush 2, pág. 20).

luz irrumpe *a través de la piel* que cubre nuestro cuerpo, y así todo nuestro cuerpo se torna radiante.”

El Gaón continúa y dice que la cobertura de **pelo de cabra** se corresponde con la carne del hombre.

—*❧* **La Fuente De La Sabiduría** *❧*—

19. En el año 1869 de la era común el Ben Ish Jai viajó a Eretz Israel. Cruzar el inmenso desierto de Arabia sobre el lomo de un camello era una travesía extremadamente peligrosa: escasez de agua, bandidos al acecho, serpientes venenosas y escorpiones y --obviamente-- el calor abrasador del desierto. En cierta etapa del trayecto el Ben Ish Jai y su gente se unieron a una caravana de beduinos que conocían las rutas del desierto como la palma de su mano.

Llegó el viernes, pero la civilización todavía estaba lejos. Después de la caída del atardecer, el Ben Ish Jai se detuvo y desmontó de su camello, y la comitiva de judíos que lo acompañaba lo imitó. El guía de la caravana estalló indignado: “¡Estás poniendo en riesgo nuestras vidas! ¡Conozco el desierto! ¡Si nos detenemos los bandidos nos comerán vivos!”

Pero para alguien como el Ben Ish Jai, que personificaba la llama viva de la fe en Di-s, la posibilidad de proseguir el trayecto en Shabat simplemente no existía. El guía de la caravana no tuvo más remedio que ceder, estupefacto ante la fortaleza de carácter, determinación y serenidad del santo judío. Los árabes también se detuvieron, a regañadientes, y levantaron sus tiendas. El Ben Ish Jai recibió la llegada de Shabat con placidez y regocijo.

Los melódicos rezos de la noche de Shabat del Ben Ish Jai y sus acompañantes llenaron la inhóspita atmósfera del desierto y el kidush animó a los cansados viajeros.

El guía de la caravana permaneció toda la noche despierto alerta ante cualquier peligro que acechara.

Más tarde, después de que todos se acostaron, un grupo de bandidos que les venía siguiendo los pasos empezó a acercarse sigilosamente a la tienda donde dormía el grupo de yehudim. Penetraron en ella... ¡y repentinamente chocaron con la escena del santo Ben Ish Jai estudiando con gran fervor junto al resplandor de una vela!

El guía de la caravana, que escondido en la oscuridad venía siguiendo atentamente los movimientos de los malechores, presagió lo peor. Estaba seguro de que ninguno de esos judíos saldría con vida y se preparó para defenderse cuando, de repente, los bandidos se precipitaron afuera de la tienda huyendo como si los persiguiera una bestia feroz... El santo y resplandeciente rostro del Ben Ish Jai había despertado un pavor horripilante en los bandidos.

El guía de la caravana, que fue testigo de esta increíble santificación del nombre de Hashem, corrió hacia el Ben Ish Jai, cayó a sus pies, y besó el borde de su manto.

Dado que estamos hablamos de un tema tan profundo como la santidad del

cuerpo de un yehudí, los refrescaremos con dos breves historias.

La santidad del cuerpo

El Rab Meshulam David Soloveitchik ztl contó:²⁰

El Gaón de Vilna zt"l era extremadamente pobre. En un momento dado, las vecinas, que se compadecían de la situación económica de su esposa, se atrevieron a aconsejarle que le pidiera el divorcio para mejorar así su situación.

Ella, por su parte, hizo algo inesperado: tomó dos camisas

del Gaón, una que acababa de lavar y planchar y otra que él había usado el día anterior y que aún no había sido lavada. Las puso delante de sus vecinas y las desafió: “A ver si ustedes pueden distinguir entre la camisa lavada y la usada.” Las vecinas no notaron ninguna diferencia.

Entonces, les rezongó: “¿Acaso quieren que me divorcie de un hombre de tanta santidad?”²¹

...*❧* *La Fuente De La Sabiduría* *❧*...

Se cuenta que a lo largo de aquel duro periplo a Eretz Israel el Ben Ish Jai se desvió para visitar la prestigiosa comunidad judía de Alepo. Distinguidas personalidades lo acompañaron en la última etapa de su viaje a Yerushalaim. Estos compañeros de viaje relatan maravillados en sus diarios personales que en ningún momento vieron al Ben Ish Jai interrumpir su estudio. Incluso mientras transitaba por caminos zigzagueantes y escabrosos, incómodamente sentado sobre el lomo de un camello, en ningún momento dejó de murmurar palabras de la Torá. Ni una sola vez se perdió el tikún jatzot, y después

de recitarlo se sumergía en el estudio de Torá hasta el amanecer. A pesar de los interminables peligros y dificultades del viaje, ¡el Ben Ish Jai se comportaba en forma totalmente natural, como si estuviera en su hogar cumpliendo su rutina diaria de rezos y estudio de Torá! – Kitzur Shivjéi Haben Ish Jai (pág. 20).

20. Shiuré Rabenu Meshulam David HaLevi Al HaTorá (pág. 227).

21. Cuanto más se santifica una persona, más disminuyen los desechos del cuerpo, el sudor, la suciedad, etc., hasta que puede alcanzar un estado en el que su cuerpo se santifica como un Kodesh Kodashim.

El Rab Elazar David Friedman contó otra historia, también maravillosa:²²

Una vez, una mujer que lamentablemente había abortado varias veces, se presentó delante de Rabí Israel Hager de Vishnitz zt"l y le pidió una bendición para que no volviera a perder sus embarazos. El Rebe la bendijo para que tenga muchos hijos sanos y santos. Sin embargo, la mujer no quedó satisfech... con esto y le pidió que **le prometiera** que nunca más volvería a sufrir un aborto.

El Rebe le respondió que escapaba de su alcance prometer vaticinios. La mujer, destrozada

por su profundo dolor, no se dio por vencida; se armó de coraje y en un estado de desesperación le replicó: “Si el Rebe **realmente** no puede prometerlo, lo acepto, pero... si el Rebe **sí** puede prometerlo, pero no quiere esforzarse y ayudarme, entonces ¡no lo perdonaré jamás, ni en este mundo ni en el próximo!”

Las palabras de esta pobre mujer sacudieron al Rebe. Él se subió la manga de su camisa y le pidió que oliera su brazo mientras repetía las palabras de la Mishná:²³ “*Ninguna mujer abortó por el olor de la carne sagrada*”. ¡Esa mujer nunca más volvió a abortar!

Los Kelim del cuerpo

El Gaón de Vilna zt"l continúa. En el Mishkán había siete Kelim (enseres de servicio), que se distribuían de esta manera:

Dos en el **Jatzer**: el **Kior** (lavabo) de cobre²⁴ y el **Mizbeaj Hajitzón** (altar externo), también de cobre.

Tres en el **Ohel Moed**: la **Menorá**, el **Shulján** (la mesa) y el **Mizbeaj HaKetoret** (altar del incienso o altar interno) todos ellos de oro.

Dos en el **Kodesh HaKodashim**: el **Arón HaEdut** (el arca del testimonio, donde yacían las Lujot



22. Mipí Sofrim VeSefarim (Avot - Vol. 2, pág. 166, nota al pie 30).

23. Pirké Avot 5:5.

24. Incluida su base.

HaBerit) hecho de madera y cubierto de oro por dentro y por fuera y la **Kaporet con sus Querubim** (la tapa del arca con los querubines esculpidos en una sola pieza) hechos de oro.

Y sus correspondientes en el cuerpo humano son:

El cerebro es el paralelo al **Arón** y todos sus componentes (incluye **Kaporet y Querubim**).

La garganta (tráquea) a la

Menorá; seis anillos de la tráquea se corresponden con seis de los brazos de la Menorá, y el anillo superior se corresponde con el brazo central.²⁵

El esófago al Shulján.

El corazón al **Mizbeaj HaKetoret** de donde emanaba el aroma del incienso.

El hígado al Mizbeaj HaJitzón.

Los riñones al Kior.

El Hogar Judío

Hashem le encomendó a Moshé Rabenu hacer un Lavabo, como está escrito: *“Haz un Lavabo de cobre con base de cobre, para lavar y lo colocarás entre el Ohel Moed y el Mizbeaj y pondrás allí agua.”* (Shemot 30:18).²⁶

Cuando un Cohén iba al Ohel Moed para realizar su servicio, lo primero que debía hacer era lavarse las manos y los pies con el

agua de este recipiente, como dice el versículo: *“Aharón y sus hijos se lavarán las manos y los pies en él.”* (Shemot 30:19).²⁷

Rashi²⁸ nos trae el Midrash Tanjuma (Pekudé 9) que dice que cuando Moshé Rabenu se dispuso a construir el Lavabo, las mujeres de Am Israel le trajeron sus espejos de cobre en donación. Moshé Rabenu **no** quería

— *La Fuente De La Sabiduría* —

25. Zohar (Parashat Pinjás 235a). En la tráquea hay, en realidad, 20 anillos, pero aquí se hace referencia a los primeros seis anillos que son los anillos primarios *flexibles* de la garganta.

26. ועשית כיוור נחשת וכנו נחשת לרחצה ונתת אתו בין אהל מועד ובין המזבח ונתת שמה מים (שמות ל:יט)

27. ורחצו אהרן ובניו ממנו את ידיהם ואת רגליהם: (שמות ל:יט)

28. Shemot 39:8.

aceptarlos. Pensaba: no es apropiado fabricar algo tan sagrado con objetos que se usan para adornarse y embellecerse y, en ciertas situaciones, despiertan el Yetzer Hará.

Pero Hashem se reveló a Moshé y le dijo: “Moshé, esos espejos provocaron Shalom bait (armonía conyugal) en Egipto, y no hay nada más apreciado para Mí que el Shalom bait. ¡Así que acéptalos y fabrica con ellos el Lavabo!”

Como mencionamos, el Lavabo estaba destinado al lavado de manos y pies de los Cohanim. Y dado que este recipiente fue construido a base de Shalom bait, veremos qué podemos aprender para nuestra vida conyugal de los dos lavados diarios que se efectuaban en él.

Lavado de manos – Nos indica que no debemos purificar nuestras manos de la **avaricia** y

ser siempre generosos, en particular con nuestras esposas e hijos. Aquel que desee vivir con verdadera armonía debe desarraigar de su personalidad todo vestigio de avaricia.

Jazal nos dijeron:²⁹ “Un hombre debe comer y beber menos de lo que está dentro de sus posibilidades, debe vestirse de acuerdo con sus posibilidades y debe honrar a su esposa e hijos **más** de lo que está dentro de sus posibilidades, porque ellos dependen de él, y él depende de Hashem.”³⁰

Debemos acostumbrarnos a dar Tzedaká y hacerlo con abundancia. La palabra “וְנָתַתּוּ” (y ellos darán) se lee de adelante para atrás y de atrás para adelante de la misma manera, para enseñarnos que no debemos temer de empobrecernos ya que si uno da, también recibirá a cambio.

... *La Fuente De La Sabiduría* ...

29. Julín 84b.

30. Rabí Jaim Vital en *Sháar HaMitzvot* (Parashat Ekev) escribe: Observé que mi maestro, el Arizal, no se vestía con ropa excesivamente bonitas, ni comía mucho,

pero cuando se trataba de la ropa de su esposa, era muy cauteloso en honrarla con ropa hermosa y agradable, y le concedería todos sus deseos, incluso aquello que él no podía permitirse para sí.

Lavado de los pies – Nos indica que debemos purificar nuestros pies de la **pereza**, en especial cuando se trata de prestar ayuda en casa. Después de que uno haya terminado su día de trabajo o estudio, debe conducir *sus pies* directamente hacia su hogar, y no quedarse con amigos a expensas de su familia. Pues, en realidad su esposa, es el único “**verdadero amigo**” del hombre.

Y el profeta Malají³¹ dice: “*Y otro segundo mal ustedes hacen* (que provoca que vuestras esposas) cubran el Altar de Hashem de llanto y clamor (provocando que) Yo ya no los considere y tome ofrendas de sus manos. Y ustedes se preguntan ¿Por qué? ¡Porque Hashem atestiguó entre ti y la mujer de tu juventud a la que le fuiste desleal, mientras que ella es tu amiga y la mujer con quien pactaste!”

La Guemará³² aprende de aquí que incluso el Altar (Mizbeaj) derrama lágrimas cuando alguien divorcia a su primera esposa.

¿**Por** qué precisamente es el Altar es el que derrama lágrimas? ¿Por qué no algún otro de los componentes del Mishkán, como la Mesa, la Menorá, etc.?

La respuesta figura ahí mismo³³: “Me niego a recibir más sacrificios”. Porque cuando hay un divorcio hay sacrificios. ¿Quiénes son los sacrificados? ¡Los niños! Por eso, el Altar derrama lágrimas y exclama: “Ya me han traído suficientes sacrificios, no necesito que me traigan más...”

El Rab Shalom Shevadrón zt"l contó la siguiente historia...³⁴

Uno de los más grandes Talmidé Jajamim de las últimas generaciones fue el Rab Meir

— *La Fuente De La Sabiduría* —

31. שנית תעשו כסות דמעה את מזבח ה' בכי ואנקה מאין עוד פנות אל המנחה ולקחת רצון מידכם: ואמרתם על מה על כי ה' העיד בינך ובין אשת נעורייך אשר אתה בגדתה בה והיא חברתך ואשת בריתך: (מלאכי ב: יג-יד)

32. Guitín 90b.

33. *Malají* 2:13.

34. Shaal Avija Veiaguedja (Vol. 2, pág. 104).

Parashat Vaykrá - El Altar doméstico

Simja de Dvinsk zt"l, autor del libro Or Sameaj sobre el Rambam. Una vez, Yosef Sharshavski, un conocido del Rab, fue a visitarlo a su casa y se encontró con una escena surrealista ¡El Rab bailaba en círculo con un matrimonio y su hijo!

El visitante estaba asombrado por este espectáculo tan poco común. Cuando el baile terminó y la familia se retiró, Rab Meir Simja le contó a Yosef lo que había sucedido...

“Esta pareja se presentó ayer ante mí para divorciarse. El esposo expuso sus quejas y la esposa, las suyas. Les

pregunté: ¿Tienen hijos? Me respondieron: Sí, tenemos uno. ¿Con quién va a vivir después del divorcio, con el padre o con la madre? pregunté, y antes de que pudieran decir algo, les dije: Vengan mañana con el niño”.

Efectivamente, al día siguiente regresaron con el niño. Llamé al pequeño, lo senté en mis rodillas, y comencé a llorar: “¡Hijo mío, a partir de ahora vas a ser un huérfano vivo, sin padre y sin madre!” El niño comenzó a llorar amargamente, su madre lo siguió, y finalmente también el padre se derrumbó. Cuando se calmaron, tomaron la decisión de no divorciarse ¡y de tanta alegría comenzamos a bailar!

El Altar doméstico

Hashem le ordenó a Moshé Rabenu construir el Altar externo para ofrecer los Korbanot de tierra. A través de los Korbanot los pecados de Am Israel eran expiados, como está escrito: *“Porque el espíritu viviente de la carne* (de los seres vivos) está en la

sangre, y Yo la he dado sobre el Altar a fin de expiar por vuestras almas.” (Vaykrá 17:11)³⁵

Al principio de este Shiur aprendimos varios modos de hacer Korbanot en nuestros días pero ellos son más bien Korbanot de ofrendas a Hashem.



La Fuente De La Sabiduría

35. כי נפש הבשר בדם הוא ואני נתתיו לכם על המזבח לכפר על נפשתיכם כי הדם הוא. 35. בנפש יכפר: (ויקרא יז:יא)

Cabe preguntarnos ¿Y del segundo tipo de Korbanot, los que expían a nuestros pecados, habrá algún ‘sustituto’?

La respuesta es ¡Sí! Hashem, con Su infinita misericordia, preparó de antemano el plan B.

Así ‘nos tranquiliza’ la Guemará:³⁶ “Cuando el Bet HaMikdash existía, el Altar expiaba por [los pecados de] la persona; pero ahora que el Bet HaMikdash no existe, **la mesa** de su hogar expía por ella”.

¡**Nuestras** mesas tienen el poder de expiar nuestros pecados!

Bueno... Pero ¿Cómo? ¿Acaso por el simple hecho de introducir en casa una mesa de cuatro patas se expían nuestras faltas?! ¡Seguro que no! ¡Para que nuestras mesas puedan cumplir la función del Altar, deben ser tener una similitud con el Altar! Y para eso deben cumplirse ciertos requisitos...

Primer requisito: La comida debe ser Kasher, sin ningún tipo de dudas halájicas.

Nuestro querido padre el Rab Yoram Abergel zt”l hablaba muy a menudo acerca de la obligación de beber únicamente leche que fue supervisada por un yehudí (Jalav Israel).

Segundo requisito: Bendecir antes de comer con concentración (kavaná).

Tercer requisito: Comer pausadamente. El Rab Yoram siempre decía: “¡Está prohibido comer rápido! Quien come rápido se vuelve brusco, insensible a la espiritualidad, y crea una barrera entre él y la kedushá (santidad)”.

Cuarto requisito: Decir algunas palabras de la Torá en la mesa.

Quinto requisito: Pronunciar la Berajá posterior a la comida (Bircat HaMazón, Al HaMijjá o Bore Nefashot) con concentración, alegres y con sentido de gratitud .

Si comemos de esta manera, la mesa de uno asciende a los lugares más elevados del cielo y expía nuestros pecados.

Parashat Vaykrá - Querubim y Tefilín

Por lo contrario, si uno ingiere algo cuyo kashrut es dudoso, o come de prisa, o con glotonería, sin bendecir adecuadamente o

sin pronunciar palabras de Torá, entonces el “שלחן” (mesa) se convierte “לִנְחָשׁ”³⁷ (en una serpiente), que asciende al cielo y lo acusa.

Querubim y Tefilín

Hashem le ordenó a Moshé que construyera un Arón (Arca) y colocara dos Querubines³⁸ sobre su tapa la Kaporet(v. Shemot 25:18-21).

El Zohar HaKadosh dice:³⁹ “Hashem, debido a Su infinito amor por Am Israel, les encomendó construir un Mishkán para residir dentro de ellos, como está dicho: *“Me harán un Mishkán y residiré dentro de ellos”* (Shemot 25:8).

Y el secreto de los Tefilín está oculto en este versículo, porque los Tefilín que un judío se coloca en su brazo y en su cabeza son como los (dos) Querubines que estaban en el Bet HaMikdash, sobre los cuales la Presencia Divina fijaba Su morada. Del

mismo modo cuando un yehudí viste los Tefilín, la Shejiná posa sobre ellos”.

Nuestro querido padre el Rab Yoram Abergel zt”l escribe⁴⁰ que los Tefilín que nos colocamos en el brazo y la cabeza son muy sagrados ya que el nombre de Hashem aparece en ellos un total de **42** veces. Este número equivale a la guematria (valor numérico) de la palabra “בָּם” (en ellos) haciendo alusión al versículo *“Ábranme los pórticos de la justicia; entraré en ellos -בָּם- y alabaré a Hashem”* (Tehilim 118:19).

Es decir, cuando el yehudí alaba a Hashem munido de los 42 Santos Nombres de los Tefilín que están en su brazo y

 *La Fuente De La Sabiduría* 

37. En hebreo ambos términos tienen las **mismas** consonantes, solo que en distinto orden.

38. Esculturas con rostros de niños y alas.

39. Midrash Haneelam, Jaié Sará 129^a (resumido).

40. Imré Noam (Parashat Bo, Maamar 8).

su cabeza, inmediatamente todas **pórticos** de la justicia (del cielo) se abren delante suyo para recibir sus Tefilot.

Dado que los Tefilín contienen una cantidad tan significativa de Nombres Sagrados, uno debe tener mucho cuidado de no distraerse y dejar de pensar en ellos mientras los viste, tal como lo indica la Guemará en el tratado de Shabbat⁴¹.

Debemos saber que los cuatro parashiot (secciones de la Torá) que contienen los Tefilín se corresponden con los cuatro carices de la Torá: *peshat, remez, derash y sod*. Esto nos indica que la percepción que lograremos de los cuatro carices de nuestra sagrada Torá, depende en gran parte de cómo cuidemos la santidad de nuestros Tefilín.

Ahora reflexionemos y veremos que aquel cuyos Tefilín son pesulim (inválidos), o que solo son válidos a duras penas (bediavad), así como también aquel que se apresura a quitárselos inmediatamente después de la Tefilá, porque los siente como una pesada carga, provoca que las puertas de la Torá nunca se abran delante de él, ni que las enseñanzas de la Torá penetren en su mente y en su corazón. ¡Es terrible!

Esto que acabamos de mencionar, está implícito en el versículo que dice: “*Será para ti* (el Tefilín) una señal sobre tu brazo, y como un recordatorio entre tus ojos, ***para que la Torá de Hashem esté en tu boca***” (Shemot 13:9). Por eso debemos esmerarnos en cumplir esta Mitzvá de la mejor manera posible.⁴²

 *La Fuente De La Sabiduría* 

41. Shabbat 12a.

42. **En** la época en la que el Rabí Rayatz zt"l empezó a promover diferentes actividades para fortalecer la vida religiosa en los Estados Unidos, en cierta ocasión envió un grupo de jasidim a visitar a un judío de ascendencia rusa emigrado a América varios años

antes. Desafortunadamente, y pese a proceder de una familia religiosa, se trataba de alguien completamente alejado del camino de sus padres.

El hombre, que recibió calurosamente a la delegación, se emocionó muchísimo cuando durante la conversación alguien mencionó con cariño a su padre

Parashat Vaykrá - Querubim y Tefilín

y a su abuelo. Aquellos dulces recuerdos animaron al hombre y acabaron encendiendo la chispa judía adormitada en su alma...

Cuando terminó el amigable encuentro, los colaboradores del Rabí se levantaron para despedirse, notoriamente satisfechos con el éxito de la misión que los había llevado allí.

El hombre rápidamente sacó una chequera de su bolsillo, pero los visitantes se apresuraron a explicarle que su presencia allí no había sido con el propósito de recaudar fondos. "¿Por qué alguien vendría a ver a un hombre rico como yo si no es por una donación?" inquirió desconcertado el dueño de casa.

Los emisarios del Rabí le explicaron que cada judío es un Sefer Torá andante: sus 248 órganos y 365 tendones corresponden a las 248 Mitzvot positivas y las 365 Mitzvot negativas que cada judío debe cumplir. Y tal como un Sefer Torá debe ser periódicamente revisado para saber si hay letras que se han borrado y tienen que ser reescritas, lo mismo pasa con cada judío: debe autoexaminarse para saber dónde está parado (espiritualmente hablando) para fortalecer lo que necesite fortalecer y corregir lo que haga falta corregir...

La explicación halló gracia a los ojos del hombre, quien comprendió inmediatamente el mensaje y les pidió que no demoraran en hacerle una segunda visita...

Cuando los jasidim volvieron con el Rabí Rayatz, le contaron los detalles de

la exitosa misión. El Rabí estaba muy complacido con todo lo que oían sus oídos... salvo por la analogía de un judío con un Sefer Torá. "La comparación no es tan exacta" precisó el Rabí. "Un Sefer Torá se corrige reescribiendo las letras que se han borrado.

Un judío es más bien comparable a las letras que fueron grabadas sobre piedra. ¿Por qué? Porque las letras siempre están sobre la roca y son parte de la piedra misma. Lo "peor" que podría ocurrir es que con el tiempo se formara una capa de polvo que termine cubriendo las letras. Para resolverlo, solo tenemos que soplar el polvo y las letras reaparecerán allí nuevamente, completas como siempre han estado y sin necesidad de hacer o agregar nada más.

Si queremos ilustrar el nexo indestructible entre la Torá y Am Israel, el ejemplo de las letras grabadas sobre piedra se ajusta mejor que el de las letras escritas sobre un Sefer Torá."

"En el vínculo de la Torá y Am Israel...", siguió explicando el Rabí, "¡la posibilidad de separación ni siquiera existe! Por eso el ejemplo de las letras escritas sobre pergamino, donde siempre existe la posibilidad de que estas se borren, es menos apropiado."

"En pocas palabras: cuando las letras están grabadas sobre piedra, solo hay una forma de que estas se 'desvanezcan': que el polvo se haya depositado sobre el grabado mismo hasta tapar las letras. Siguiendo esta idea, el trabajo de todo judío consiste en simplemente quitar ese polvo.

Asimismo, cuando alguien programa adquirir un par de Tefilín para sí mismo o para su amado hijo, no debe apresurarse

en comprar lo que esté más a mano o lo que le resulte más barato. Más bien, debe esmerarse en encontrar el mejor

—*~ La Fuente De La Sabiduría ~*—

Y para quitar un poco de polvo basta soplar, que es una acción inofensiva y no causa daño."

La siguiente historia ilustra perfectamente nuestra idea: Cierto joven de unos treinta años iba caminando por la estación central de Tel Aviv, y metros un jasid de Jabad, lo abordó (pues la "capa de polvo" de aquel joven se veía desde lejos) y le propuso con una amable sonrisa: "¿Te gustaría ponerte los tefilín? lleva nada más dos minutos." El joven accedió... Se puso los tefilín, recitó el "Shemá Israel", y prosiguió su camino...

El evento tuvo lugar un viernes. Exactamente una semana después y en el mismo punto de encuentro, el jasid divisó al joven atravesando presuroso el gentío. Sin embargo, esta vez no detuvo su paso y con un gesto de agradecimiento le indicó que no se iba a poner los tefilín. El jasid no insistió, pero siguió caminando rápidamente junto a él y le preguntó si tenía inconveniente en decirle por qué esta vez no quería ponerse los tefilín... "¿Algo hizo cambiar tu visión de las cosas en la última semana?"

"Nada ha cambiado" --respondió el joven de buena gana-- "Solo que... pasó algo extraño. La semana pasada, al día siguiente de ponerme los tefilín, en la mañana de Shabbat fui a cargar el auto

como de costumbre para nuestro paseo de fin de semana, pero justo cuando estiré el brazo para abrir la puerta del auto, tuve un destello y vi las correas de tefilín atadas en ese mismo brazo el día anterior... No sé. Me sentí incómodo, así que volví a casa y decidí que no saldríamos de paseo en coche, sino a pie..."

El jasid reprimió su tentación y no dijo una palabra. Después de una pausa, se dibujó una expresión de picardía en el rostro del joven: "Pero mañana quiero ir en auto, y por eso decidí no ponerme los tefilín hoy!" Los dos sonrieron, pero cada uno sintió que detrás del episodio había algo muy vasto, algo difícil de definir y articular en palabras. Si hubieran oído la historia con la que comenzamos, probablemente habrían dicho: "Una ráfaga de viento pasó sobre las letras y les quitó el polvo que las cubría".

¡Y quién sabe si los tefilín causan algo más que una ráfaga de viento! Tal vez, sean como una ducha caliente que no solo quita el polvo y la suciedad, sino que además hace que las letras brillen resplandecientes...

El joven se despidió calurosamente y el jasid volvió a su puesto. Menos de cinco minutos después, el joven reapareció inesperadamente... "¿Todavía me puedo poner los tefilín, no...?" preguntó en un tono humilde. Algo se encendió en sus

Sofer (escriba), alguien que sepa prepararlos del mejor modo y que sea verdaderamente Yrhé shamaim (temeroso de Hashem). Vale también la pena encontrar un Sofer que se purifica en la Mikve todos los días y que no se rasura la barba en absoluto.

Algo más, pidámosle que nos escriba Tefilín bellos y mehudarim (superlativamente Keshirim) y digámosle que le pagaremos generosamente y con alegría la suma que se requiera para dicha tarea.

El rol de las mujeres con los Tefilín

En un libro sobre la vida de Rab Arye Levín zt"l, quien era conocido por su inmenso amor a Am Israel, se relata lo siguiente...⁴³

Su esposa le dijo una vez: “Arie, ¡tengo que decirte que estoy celosa de una vecinal!”. El Rab Arye se preguntó a sí mismo: “¿Qué ve mi esposa, que ni siquiera sabe lo que son los celos, en esa persona para envidiarla?”

Veamos...

En Yerushalaim vivía un hombre que había sido rico y de renombre pero que más tarde perdió toda su fortuna. Los deudores le confiscaron todas

sus propiedades y se vio obligado a mudarse al barrio de Rabí Arye, una zona muy humilde donde los baños no estaban dentro de la casa sino en los patios delanteros de los apartamentos. O sea, de vivir en una mansión pasó a habitar en un conventillo; para peor, tuvo que trabajar de albañil.

Las vecinas se quedaban perplejas al ver que la esposa de ese nuevo pobre salía todas las noches con hermosos vestidos, como si fuese a una fiesta. Más adelante, cuando la Rabanit habló con ella, la mujer se explicó: “Mi esposo regresa todas las noches triste del trabajo. Fue rico, pero ahora se vio obligado a

...*La Fuente De La Sabiduría*...

ojos, tal vez un reflejo del esplendor de un alma judía pura que logró sacudirse la impureza de su entorno y restaurar

su corona a su antigua gloria... -HaRebe Sheloshim Shenot Nesiut (Vol. 1, pág. 244).

43. Ish Tzadik Haiá (pág. 44).

trabajar como un simple obrero. Como lo vi tan abatido, decidí vestirme bien y esperarlo al final de su jornada laboral en la calle Agripas para recibirlo con una sonrisa feliz y cariñosa a fin de levantarle el ánimo”.

La Rabanit le dijo al Rab Arie: “Estoy celosa de ella porque no alcancé su nivel...”

Hashem ha puesto una fuerza inmensa y sublime en la mano de la mujer para influir sobre su marido y elevar su espíritu.

Por lo tanto, cuando una esposa alienta a su esposo a que se ponga los Tefilín todos los días, y particularmente cuando lo alienta para que se

los ponga en la sinagoga y rece en un *minián*, ella tiene una gran parte en la Mitzvá de los Tefilín de su esposo y recibirá una enorme recompensa.

Nuestros Sabios determinaron que “La mujer de uno, es como uno mismo”.⁴⁴ Así también, cuando una madre alienta a sus hijos y los emociona diciéndoles cuán inmenso es el privilegio que tienen al ponerse los Tefilín, y les explica con dulces palabras la necesidad de vestirlos con amor y alegría, con kedushá y atención, ella recibirá abundantes bendiciones, tanto espirituales como materiales, y será partícipe de la residencia de Hashem en este mundo. ¡En su hogar!

El Mishkán personal

Como aprendimos hoy, todo judío, hombre y mujer, puede y debe hacer para Hashem una morada en su corazón y en su hogar.

Por lo tanto, cada judío debemos esforzarnos para ser dignos de que Hashem habite

dentro nuestro y asegurarnos de que nuestros preciados hijos conserven su kedushá (santidad) y tahará (pureza) y sean dignos de servir al Rey de reyes, HaKadosh Baruj Hu.

Nuestro hogar debe ser un *Mishkán en miniatura* para que

Hashem desee habitar en él. Tal vez alguien piense ¿cómo podemos tener éxito en llevar a cabo una misión tan elevada, que parece estar fuera de nuestro alcance?

Veamos...

Cuando un judío tiene en su hogar sefarim (libros) de Torá, como Guemarot, Mishnaiot, Midrashim, Zohar HaKadosh y demás, su biblioteca se asemeja al Arón del Bet HaMikdash que contenían las sagradas Tablas de la Ley.

Cuando un judío usa la pileta de su casa para realizar *Netilat Yadayim* tanto él como sus hijos, por la mañana apenas se despiertan, antes de comer pan, y después de usar el baño, etc., entonces esa pileta se asemeja al Lavabo del Bet HaMikdash donde los Cohanim se lavaban las manos y los pies antes de realizar sus tareas en el Mikdash.

Cuando un judío come en su mesa con *modales* y *kedushá*, y se asegura de bendecir por todos los alimentos, antes y después con kavaná, su mesa se asemeja a la Mesa del Bet HaMikdash en

el que era colocado el *Lejem hapanim* (el pan de la proposición).

Cuando una mujer judía enciende las velas de Shabbat y Yom Tov, y velas para honrar y elevar las almas de los *tzadikim* que han fallecido, todas

esas velas se asemejan a las velas sagradas luminarias de la Menorá del Bet

Cuando los padres se comportan en su alcoba con *kedushá* y *tzeniut* (recato), logran traer al mundo hijos santos y puros como los Querubines que estaban sobre el Arón en el Bet HaMikdash, y que tenía rostros de niños, uno con el aspecto de un niño y el otro, de una niña.

La habitación de los padres se asemeja al Kodesh HaKodashim, el lugar más sagrado del Bet HaMikdash. Además, así como estaba prohibido que el Cohén Gadol entrara en el Kodesh HaKodashim en cualquier momento, sino únicamente durante el *et ratzón* (momento auspicioso) de Yom Kipur, y también entonces tenía que actuar con mucha moderación y Kavaná santa, lo mismo se aplica

Parashat Vaykrá - El Mishkán personal

para nuestras relaciones matrimoniales y así el matrimonio tendrá una descendencia santa y pura, que traerá luz al mundo.

Si Hashem nos ha bendecido con hijos dulces y santos, invirtamos en su educación judía. La mesa de Shabbat debe ser aprovechada para la educación de

nuestros hijos. Esto se logra a través de dibré Torá, cantos de Shabbat, sipuré tzadikm , y lo principal, tranquilidad y alegría de kedushá.⁴⁵

Que merezcamos cumplir todo esto, albergar a Hashem en nuestros corazones, nuestros hogares y ver pronto Su morada en Yerushalaim ¡Amén!

¡Shabbat Shalom!



En síntesis

1. También hoy podemos ofrecer Korbanot. Lo hacemos cuando nos contenemos ante un desafío, cuando oramos concentrados y de todo corazón y también cuando hacemos y cuidamos nuestro Berit Nila.

2. Después del incidente del becerro de oro, Hashem le ordenó a Moshé que construyera el Mishkán para que sea una morada de la Shejiná. Se sabe que nuestra Torá es eterna, y todas sus mitzvot son relevantes para todos los tiempos y todas las generaciones. Entonces, seguramente, todos y cada uno de los judíos están obligados a cumplir la mitzvá de construir un Mishkán y sus enseres incluso hoy en día.

3. Todo judío debe esforzarse para ser digno de que Hashem more dentro de él. Asimismo, debe asegurarse de que sus hijos también conserven su santidad y sean dignos de servir a HaKadosh Baruj Hu. Cada uno debe convertir su hogar en un Bet Midkash *en miniatura* para que Hashem desee morar en él.

4. Mientras existía el Bet HaMikdash, el Altar expiaba por Am Israel. Sin embargo, ahora que el Bet HaMikdash no existe, nuestra mesa expía por nosotros. Para que la mesa de una persona pueda expiarla, se necesitan cumplir varias condiciones:

1. Que la comida sea estrictamente

kasher 2. Bendecir la comida con intención 3. Comer despacio y con medida. 4. Hablar palabras de Torá en la mesa 5. Bendecir después de comer con alegría, atención y pausadamente. Entonces su mesa ascenderá a los lugares más altos del cielo y expiará por él.

5. El Jasidut explica que un judío no es una quinta categoría en la creación, algo aparentemente separado del Creador. Más bien, un judío es algo completamente diferente, porque cada judío tiene una *neshamá*, que es verdaderamente una parte de Hashem. Así como no podemos categorizar o definir a Hashem, tampoco podemos categorizar o definir a un judío... La distancia que separa el extremo inferior del mundo inanimado y el extremo superior del mundo animado (los seres humanos) es la nada absoluta en comparación con la distancia entre la totalidad de la creación y un judío. Por lo tanto, la Torá nos advierte que no sigamos sus caminos **ni aspiremos** a ser como ellos.

6. Todo judío, hombre y mujer, puede y debe hacer para Hashem una morada personal y un Mikdash en su corazón y en su hogar.

7. Toda la intención de Hashem en lo que respecta al diseño del Mishkán y todos sus objetos es solo para guiarnos

Parashat Vaykrá - En síntesis

y mostrarnos cómo debemos hacernos a nosotros mismos. A través de nuestras acciones, debemos estar en la forma del *Mishkán* y sus elementos... Santos, dignos y listos para que la Shejiná se manifieste dentro de nosotros. El deber de construir un

Mishkán espiritual se aplica a cada judío, porque cada judío puede y debe hacer un templo personal, dentro de su propio corazón y su hogar para servir a Hashem. Hashem desea morar en el corazón y el hogar de todos y cada uno de Am Israel.



Nuevo

Canal de Youtube
en español



 YouTube

Hameir Laarets en Español



בס"ד

Kimja de Pisja

Para Familias Necesitadas



Distribuidas por Rabí Israel Abargel



Colabore con Nosotros
Asistiendo a una Familia



Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenzá

Horarios de Shabbat



VAIKRÁ

3 de Nisán 5783

Encendido
de las velas

Fin del
Shabbat

| Ciudad | Encendido de las velas | Fin del Shabbat |
|-------------------|---------------------------|--------------------|
| Buenos Aires | 18: 42 | 19: 36 |
| Santiago de Chile | 19: 31 | 20: 24 |
| Cdad. de Panamá | 18: 11 | 19: 00 |
| Caracas | 18: 20 | 19: 10 |
| Cdad. de México | 18: 31 | 19: 21 |
| La Habana | 18: 24 | 19: 16 |
| Miami | 19: 16 | 20: 08 |
| Madrid | 19: 13 | 20: 12 |
| Jerusalén | 18: 37 | 19: 28 |

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

Cuenta el Rab Yoram zt"l: Una vez note, que algunos niños, a cierta edad, abandonaban el camino de Hashem. Indagué el asunto y descubrí que se dormían sin kipá ¡Como un goy! Yo recomiendo a todos los padres, cuidar este detalle.

¡Por su propio bien! La angustia que se pasa cuando un niño se descarrila, es más dura que lidiar con el ángel de la muerte, ¡D's nos libre! Por eso, si inculcamos a nuestros hijos un genuino Temor reverencial a Hashem, nos ahorraremos ese sufrimiento. Y la Kipá ayuda mucho en este aspecto.



¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Discount Bank

Sucursal 721. Netivot

Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

Betzur Yarum

(en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260
Dólares



Recibe gratis el Mesilot
en cualquier lugar del mundo
What's app +972-54-870-8737



www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets es

es@H-L.org.il

054-583-5232

(954) 800-6526